

## Las universidades privadas ganan peso en la educación superior

CINCO DÍAS  
MADRID

Cada vez hay más universidades privadas: desde 1998, se han creado 22 campus privados –en total hay 39–, mientras que la cifra de públicas se mantiene en 50. Traducido en número de alumnos, esto significa una disminución de 333.000 alumnos de grado en los últimos diez años en las universidades públicas frente a los 88.000 estudiantes de la privada. También es relevante que después de seis años consecutivos con variaciones anuales negativas en el número de matriculados en grado, en el curso 2018-2019 (los últimos datos disponibles) ha ascendido

ligeramente (cerca de 3.000 estudiantes) hasta alcanzar los 1.290.455 alumnos.

Los datos se incluyen en el XVI Informe de la Fundación Conocimiento y Desarrollo (CYD) 2019, presentado ayer vía *streaming* por la presidenta de la Fundación CYD, Ana Botín; el presidente de la CRUE, José Carlos Gómez Villamandos, y el presidente del comité ejecutivo de la Fundación CYD y presidente del Grupo PRISA, Javier Monzón, entre otros.

En el estudio se detalla que, por ejemplo, el 13,2% de las titulaciones de grado en los centros públicos presenciales han tenido un 50% o menos de ocupación de las plazas, y un 11,4% adicional

ha tenido una tasa entre el 51% y el 75%, o lo que es lo mismo, una de cada cuatro titulaciones deja de cubrir el 25% o más de las plazas ofertadas con matriculados de nuevo ingreso.

La sobrecualificación se expresa, según Eurostat, por el hecho de que un 36,9% de los ocupados graduados superiores están empleados en ocupaciones de baja cualificación, el porcentaje más elevado de todos los países de la UE. Todo ello se desarrolla en un contexto en que, en perspectiva europea, el 38,6% de la población española de 25 a 64 años se encuentra en posesión de una titulación de nivel superior, más de 5 puntos porcentuales por encima de la UE-28.



Facultad de Medicina de la Universidad Complutense.

También se observa que el 38,7% de los españoles solo tiene como máximo estudios obligatorios.

Además, solo el 22,7% dispone de estudios secundarios posobligatorios

no terciarios, el porcentaje más reducido de los países comunitarios. Si se relacionan estos datos con los indicadores de inserción laboral de los graduados superiores, España era en

2019 el tercer país de la UE con una tasa de empleo más baja, el segundo con mayor tasa de paro, más del doble que la europea (8,1% frente a 3,7%) y el decimocuarto, de los países de la OCDE.

Por otro lado el gasto total anual en educación superior por estudiante a dedicación completa era en España en 2016 un 19% inferior al del promedio de la OCDE. Además, el gasto en educación superior por alumno disminuyó de 2010 a 2016 casi un 15% frente al continuo ascenso de los Estados del citado organismo. El indicador español de gasto público en educación superior sobre gasto público total era el undécimo más reducido de la OCDE.